

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DOMINGO 7 DE JULIO DE 1872.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 7 DE JULIO DE 1872.

En nuestro número de ayer publicamos a última hora las siguientes noticias:

Los republicanos continúan alborotados en Andalucía á ciencia y paciencia de las autoridades, y se preparan manifestaciones públicas muy expresivas. Ayer ha debido haber una en Córdoba, donde se halla Roque Barcia, que parece ha desistido de sus propósitos de emigrar á Mogador.

Los carlistas vuelven á dar señales de vida en Castilla la Vieja. A la partida alzada en Sierra Cabrera hay que añadir otra que se ha presentado en Santa Gadea.

Con esta son cuatro las partidas levantadas ayer.

Uno de nuestros suscritores de Palencia, nos escribe diciéndonos que, según noticias fidedignas, las partidas carlistas alzadas en aquella provincia son numerosas y se aumentarán muchísimo si hay buenos jefes y armamento, pues hay grande entusiasmo y decisión en los pueblos.

La gente que va á las órdenes de D. Francisco Hierro, no es mucha, pero está bien armada.

Ayer pudimos adelantar en la edición de Madrid la inserción del Manifiesto de los conservadores, y para que este llegue hoy á manos de los suscritores de las provincias, nos vemos obligados á repetirlo. Los suscritores de Madrid, en cuyo obsequio hicimos anoche el esfuerzo de su publicación, sabrán disimularnos el que hoy se vuelva á insertar en este suplemento.

MANIFIESTO DE LOS CONSERVADORES.

Los individuos que componen la junta del partido constitucional, encargados por el voto unánime de numerosas reuniones, de examinar los sucesos políticos, y de aconsejar, en caso necesario, lo que creyesen más conveniente al bien común y á la defensa de las instituciones, cumpliendo la obligación aceptada, alzan su voz y hacen públicas sus opiniones, á fin de que todos sus amigos procedan con su acostumbrada unidad y respondan en la ocasión presente al puro y levantado patriotismo que tanto resplandece en sus anteriores acuerdos.

Las Cortes del reino han sido disueltas; antes disueltas que oídas. En vano el partido liberal-conservador advirtió con tiempo todas las consecuencias que necesariamente habían de deducirse de tan funesta medida; en vano prometió dar treguas á las discusiones políticas, y acudir con sus votos en defensa de la Constitución y en auxilio de altísimos intereses. El Gobierno actual, creyendo, sin duda, que es dueño, y no custodio, de las leyes, prefirió hollarlas á deber su acatamiento al generoso concurso de sus contrarios.

La gran responsabilidad que ya contrajeron los ministros de la corona al aceptar el poder en menosprecio de las prácticas parlamentarias, y sentando un precedente harto lamentable en la consideración de los que sinceramente deseamos la seguridad de las instituciones, hoy se ha hecho mucho más grave, al aconsejar á S. M. la disolución de unas Cortes de cuyo ejercicio estaban pendientes los negocios más vitales del Estado, y la observancia estricta de la Constitución.

Aun sin apelar, como teníamos derecho á hacerlo, á la interpretación que algunos de los ministros actuales dieron ó consintieron, del artículo 43 de la ley fundamental, que en su concepto fija como minimum cuatro meses á cada legislatura, es indudable que, terminado el año económico, estamos en el caso que inútilmente previó y quiso evitar nuestro partido. Todos los artículos constitucionales relativos á la imposición y cobranza de las contribuciones están infringidos; infringido también el que se refiere al contingente naval, y hollada la ley que fija la fuerza del ejército.

Si de estos atentados que lanzan sobre el país todas las amenazas de la arbitrariedad, pasamos á otro género de consideraciones, resultará evidente que en ningún período de nuestra historia han sido heridos á un mismo tiempo y de un solo golpe tantos y tan sagrados intereses.

Los mismos hombres que pusieron en labios de S. M. la solemne promesa de que solo en las mayorías parlamentarias buscaría el criterio de su régia prerrogativa, aconsejan hoy á la corona que saque su Gobierno de las minorías, que lo

forme á espaldas del Parlamento y lo simbolice en individuos que ni siquiera pertenecen á ninguno de los Cuerpos colegisladores; sin tener en cuenta el esquisito cuidado que necesitan para arraigarse instituciones nuevas y dando fatal indicio del lugar secundario que ocupa en su atención el prestigio de la dinastía.

No tienen disculpa los autores de tal consejo. Cuando una de las Cámaras aun no había cumplido el deber de cortesía de contestar al discurso de la Corona; cuando tan diversos y apremiantes motivos exigían la continuación de las sesiones parlamentarias, no estábamos ciertamente en el caso en que una minoría puede, sin escándalo, erigirse en Gobierno.

Ya en las primeras Cortes convocadas en nombre de S. M., rompieron injustificadamente la conciliación y la tregua que con tanto imperio aconsejaban las más vulgares prescripciones de la prudencia, y pusieron la resolución de todos los problemas políticos en manos de los más encarnizados enemigos de la revolución de Setiembre. Imposible entonces todo régimen constitucional, y abiertas de nuevo las urnas electorales, surgió por fortuna una mayoría respetable en muchos conceptos, y sinceramente dinástica. Ya era posible la marcha regular del Parlamento dentro de las nuevas instituciones.—De esta manera solemne consagraba el país por medio del sufragio universal directo la obra de las Cortes Constituyentes, y mostraba su ardiente deseo de entrar en un período de tranquilidad bajo la dinastía de la ilustre casa de Saboya. Los ministros responsables, al conseguir la disolución de las últimas Cortes, arulan, en perjuicio del trono, la alta significación de que estaban revestidas; suscitan de nuevo todos los problemas; encienden las pasiones, y proceden, en fin, como si tuvieran algo que temer del prestigio del monarca y del sosiego de la nación.

Y no les basta haber arrojado sobre el campo político esta semilla de discordia, y aumentan incansables la general zozobra, anunciando la más peligrosa de las reformas en el más inoportuno de los momentos. Amagada en Filipinas la existencia de nuestra raza; disputada en Cuba la integridad de nuestro territorio; combatidos en Cataluña, en Navarra y en otras provincias los triunfos de la libertad y aun las conquistas de la civilización; pregonada ya en Andalucía por medio del incendio, el robo y el sacrilegio, el pavoroso programa de la demagogia envaletonada; en estos momentos en que todos los intereses sociales y políticos, con más derecho que nunca, reclaman el auxilio de la fuerza pública, anuncian y prometen la supresión de las quintas y la reforma del ejército.—No parece sino que fundada su existencia ministerial en el espíritu de todas las clases sociales que viven del orden, se gozan en aparecer más débiles y desarmados, á medida que son más feroces las amenazas que de todas partes se levantan.

Y no conseguirán ciertamente llevar á cabo la anunciada reforma por medio de la libertad, como quieren dar á entender. Arruinarán la institución del ejército ó tendrán necesariamente que fundarla en el llamamiento simultáneo de todos los españoles á las armas.

Verdaderamente el ánimo permanece suspenso sin atreverse á decir á qué principios, á qué género de intereses presta su representación y sirve de escudo este Gobierno: un cierto espíritu indefinido y anárquico mueve y precipita sus acciones: todos sus propósitos aparecen oscuros: solo su arbitrariedad es evidente.

En presencia de tales hechos, y en vísperas de unas elecciones generales que por tercera vez, sin contar las de ayuntamientos y diputaciones provinciales, en el período de año y medio renuevan la pasión y el disturbio ¿cuál debe ser nuestra conducta? ¿Son aceptables las condiciones en que la próxima lucha se nos ofrece?

Removido el personal de la administración en número tan escandaloso que no tiene precedente alguno ni en las frenéticas alternativas de la libertad y el absolutismo, ni durante la guerra civil, ni después de la revolución de Setiembre, los cargos públicos quedan convertidos en miserables instrumentos electorales. Millares y millares de familias lamentan en la miseria la necesidad que tiene el Gobierno de puestos vacantes para ofrecer complacencias administrativas, ganar amigos y fingir prosélitos. La misma coalición con que intentaron derribar del poder á nuestros representantes, poniendo en aventura todo lo existente, hoy, con mayor escándalo que entonces, subsiste todavía entre el Gobierno monárquico y el partido republicano.—Nuevo ejemplo sin precedentes y sin nombre.—Las heces sociales se agitan y conmueven al calor de nuestras esperanzas: en unas partes ya han sido armadas, sin examen, las muchedumbres; en otras aguardan las armas, que llegarán, sin duda, con la oportunidad necesaria para que á un tiempo reciban los electores las cédulas y los fusiles. Y en medio del general trastorno, el partido conservador liberal, único que pudiera ser escudo á tantos peligros, yace convaleciente de sus anteriores fatigas, y acerbamente impresionado al contemplar la inutilidad de sus esfuerzos.

Tal es la situación.

Los individuos de esta junta cerrarían los ojos á la evidencia, si no declarasen con pleno convencimiento que la lucha electoral en condiciones normales de imparcialidad, de libertad y de justicia, es generalmente imposible en las actuales circunstancias. ¿Debemos abandonarla?

No hay una sola de cuantas causas y accidentes pueden inclinar la voluntad á una resolución extrema, que no conspira en estos momentos á perturbar los ánimos y á oscurecer el camino de la templanza. Si alguna vez fuera lícito á un partido que tantas obligaciones ha contraído con el país, apelar al desesperado recurso del retraimiento, sería, sin duda, la ocasión presente, en que holladas las leyes, los derechos, las conveniencias y las prácticas, todas las cuestiones parecen remitirlas al arbitrio de la violencia.

Queriendo, sin embargo, los que hablan al partido, corresponder dignamente á la confianza con que han sido honrados, no consentirán la menor influencia en sus resoluciones á la indignación ni al desaliento, y mucho menos á los vitandros ejemplos que á su vista se ofrecen. Y teniendo en cuenta que sus nobles amigos no necesitan la previa satisfacción de sus pasiones para acudir al cumplimiento de sus deberes, y que además estarán persuadidos de que ahora más que nunca es importante sacar ileśas de en medio de tantas ruinas la consecuencia de su conducta y la integridad de su carácter, no pueden menos de aconsejar, y resultantemente aconsejan que, si en determinadas provincias y distritos hubiere siquiera alguna esperanza de que esta lucha pueda verificarse en medianas condiciones de libertad, acudan á ella cuantos escuchen y sigan sus exhortaciones: y acudirán con la plenitud de sus principios y de su conciencia, sin entrar en funestas coaliciones que suponen siempre en los partidos que las pactan el desprecio que cada uno siente de sus propias opiniones, cuando se presta á fomentar las contrarias. Y delante de los colegios levantarán con mano firme la misma bandera que defendimos en las últimas elecciones, á fin de que todos entiendan que para nosotros el ejercicio del poder es la carga onerosa y no el codicioso estipendio de nuestras convicciones.

Y aquellos de nuestros amigos que pertenecen á las futuras Cortes, pocos ó muchos, que el número no ha de mermar la importancia de su representación, exigirán la responsabilidad de tantas infracciones; volverán por los fueros del Parlamento y la pureza del sistema representativo, alma de nuestro credo; procurarán, como siempre, ser el escudo de los fundamentos sociales; infundir aliento á las clases conservadoras, y mantener la actividad y el concierto en todo el partido.

Si en medio del salvajismo de las pasiones que ahora imperan, solo parecen loables los precipitados consejos de la ira, aguardemos con calma el cercano momento de la justicia, seguros de que cada uno ha de ocupar el lugar que le designen en sus obras, y confiados en que manteniendo nuestra concordia, no podrá impedir ningún futuro acontecimiento que sea tan grande como provechosa la influencia que el partido constitucional ha de ejercer en los destinos de la patria.

Madrid 5 de Julio de 1872.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de Marina, en el que, de conformidad con lo propuesto por los ministros de Gobernación, de Marina y de Ultramar, se dispone que en el litoral de las costas de la Península e islas adyacentes establezca el Gobierno los semáforos necesarios para las atenciones de este servicio, procurando unir telegráficamente siempre que sea posible las estaciones semafóricas con la red telegráfica de la nación.

Por el mismo ministerio se publica otro decreto reformando el cuerpo administrativo de la Armada. Acompaña á dicho decreto la plantilla de destinos de los jefes y oficiales del referido cuerpo administrativo.

Por decreto del ministerio de la Gobernación se dispone, en cumplimiento de la ley de 27 de Diciembre de 1822, que se erija un monumento que recuerde á las generaciones futuras el combate de 7 de Julio del mismo año.

Por decreto del ministerio de Fomento se autoriza á D. Emidgio Santamaría para construir un canal derivado del río Duero, para fertilizar las vegas de los pueblos de Guma, Vadecondes y otros.

SUBLEVACION CARLISTA.

Escasos, como nunca, de noticias vienen hoy los periódicos. De La Correspondencia de

anoche no hemos podido recoger más que las siguientes:

«Segun parte del alcalde de Santa Gadea (Burgos), en la Granja Piedra Luengo, se han presentado 12 carlistas á caballo, los cuales sorprendieron y retienen en su poder á D. Hilario Morquedo, á D. Juan Quintana, médico, y otras personas. Han salido fuerzas en su persecucion.

«Segun un despacho telegráfico recibido en Gobernación, ayer estuvo en Castello de Farfana el cabecilla Camats, con su partida, donde dividió sus fuerzas, dirigiéndose la mitad hacia Os y la otra mitad á Algerri.

En Les se han presentado algunos á indulto. —D. Ramon Cabrera, segun telegrama oficial recibido hoy, continúa en Wies-Baden tranquilamente.»

Mucho cuidado inspira, por lo visto, don Ramon Cabrera al Gobierno.

La Esperanza dice: «Tenemos las más satisfactorias noticias de la reunion que se celebró en Wies-Baden, actual residencia del general Cabrera.

En algunos círculos bursátiles se ha dicho hoy que el duque de Madrid había conseguido realizar, bajo la garantía del duque de Módena, un empréstito de 20 millones de francos.

No tenemos dato alguno para desmentir ó confirmar la noticia.»

Nosotros tampoco. A El Combate le escriben de la provincia de Lerida:

«No son ya los ministeriales los únicos que saben hacer milagros; no son solos ya los lízaros que se sientan en el Congreso en virtud de las últimas elecciones; tambien los amantes del absolutismo saben hacerlos, pero con la diferencia que estos lo hacen en pleno día, á la luz del sol, y abriendo la losa de un sepulcro, y aquellos de noche, á solas y no dejando intervenir á las oposiciones en los escritorios. Pero á qué fin hablar de cementerios, muertos y de lízaros? Nada, señor director; desde que vi en la Gaceta anunciada la del cabecilla Torres, efecto de una apoplejía, y hoy verle campar al frente de una escasa fuerza, sin que sea molestado por nada ni por nadie, casi casi me haría creer en la resurrección de los muertos, porque, ó era falso lo de la Gaceta (como así es en efecto) ó es cierta la resurrección.

Además, ¿no se dió en decir y todo el mundo en creer, que el cabecilla, el guerrillero ó como quiera llamarsele, Pedro Sorribes (a) el Guerecho de la Ratera, había muerto en la acción de Sanan dada por la columna que mandaba el coronel Arrando, á causa de un balazo que le traspasó la sien? Pues nada de esto; tiene tanta vida, que pronto, muy pronto se dará á conocer, si á la fecha en que Vd. reciba esta otra bala de Sanan le ha hecho volver á la region de los muertos (como es opinión pública). ¿Cómo no decir que estamos en pleno cementerio, y que esta provincia está bajo el dominio de los lízaros? Otro día daré cuenta de todo cuanto los lízaros terstistas hagan por esta comarca, y dar por medio de la publicidad un mentís á las ampulosas frases de los radicales que ofrecen decir la verdad, toda la verdad cuando no eran poder.

En el mismo periódico leemos:

«Las noticias de insurrección carlista no son muy tranquilizadoras. En las provincias Vascongadas aun quedan partidas que mantienen la alarma; dándose como un hecho cierto que al regreso de los jefes que han salido para el extranjero tendremos una nueva algarada de mayores proporciones.

La Gaceta dice así:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El gobernador militar de Pamplona participa que una partida de latro-facinosos de 18 hombres se presentó anteanoche en el valle de Araiz llevándose al alcalde, dos personas más y unos 3,000 duros. Los carabineros desde Irurzun iban en persecucion de esta faccion.

Continúan acogiéndose á indulto los dispersos de las extinguidas partidas carlistas, habiéndolo verificado ayer en Alava 19 individuos, y efectuando asimismo su presentación ante el alcalde de Respaldiza los cabecillas D. Nicolás Cuevillas y D. Anastasio Piernaveja.

Cataluña.—El brigadier Hidalgo ha logrado alcanzar y batir á la faccion Sabalis en las alturas que dominan el pueblo de San Pedro de Osar, en la provincia de Gerona, causándole seis muertos y 14 heridos, y cogiendo cuatro prisioneros. El enemigo se dispersó, tomando una parte hacia Santa Coloma y otra hacia la Sellera.

Valencia.—El cabecilla Ignacio Polo, que había permanecido oculto más de dos meses sin tomar parte en la sublevación, se ha presentado al gobernador militar de Castellón.

Castilla la Vieja.—En Asturias ha vuelto á aparecer el cabecilla Faes, al frente de unos 400 hombres, siendo dicha partida, y otra que anda-

da por Siero, vivamente perseguidas por fuerza de la Guardia civil y carabineros.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Hace mucho tiempo que no habia choques en Cataluña, con grave disgusto de los ministeriales, que se quejaban de la excesiva prudencia o falta de actividad de los jefes amadeistas.

El diario oficial confiesa la reaparicion de Faes y formacion de dos partidas en Asturias; pero nada dice de las partidas de Castilla, Leon, Galicia y la Mancha.

De Ceánuri (Vizcaya) nos escriben con fecha 4 del corriente:

Anteayer martes, el general Velasco batió al batallon cazadores de la Habana. Primeramente, á eso de las seis de la mañana los carlistas rompieron el fuego con dicha columna en la carretera de Bilbao á Vitoria, jurisdiccion de este pueblo y sitio llamado Subisabala, que está en la misma carretera; los carlistas venian haciendo fuego en retirada; porque Velasco queria llevarles a un buen sitio y le salió perfectamente su plan.

Bajaron los carlistas por el sitio llamado los Molinos, atravesaron el barranco y barriada de Undurraga y subieron a la feligresia de Ipiña; los amadeistas les seguian muy contentos creyendo que iban á cojer á Velasco. Este tomó el camino de calzada y parapetó á su gente en las entrañas del monte Saldropo á un cuarto de hora del sitio donde principió la accion. Los amadeistas avanzaban y aun se apoderaron del caserío llamado Martiartu; pero apenas anduvieron un poco más una terrible descarga les detuvo: eran las doce del día: los amadeistas hicieron un fuego espantoso y contestaron con certeras descargas los carlistas. A eso de la una y media, llegó el sargento Garcia con 24, y atacando por uno de los flancos á los amadeistas, se retiraron estos desordenadamente segun testimonio de los de la mayor parte de este pueblo que estaban viendo la refriega.

Indudablemente, en aquel momento de confusion hubieran sido copados si los carlistas les siguen; pero vieron estos que venia el batallon del Principe por la carretera.

Efectivamente, el regimiento del Principe llegó á este pueblo á eso de las once de la mañana, procedente de Bilbao; estaba descansando cuando se oyeron descargas y aun se dice que recibieron aviso del batallon de la Habana para que los socorriese; pero los del Principe siguieron la carretera en direccion á Vitoria, diciendo que tenian órdenes superiores para seguir adelante. Los carlistas, temiendo que les cogiesen por la espalda, se retiraron hacia Ochandiano sin haber tenido siquiera un herido por las magnificas posesiones que tuvieron: los amadeistas, dicen ellos, que tuvieron tres muertos y varios heridos. Cuando pasaron por este pueblo llevaban cuatro heridos y un oficial ó jefe en parihuelas muy gravemente herido, otro dejaron en casa del Cura de Ipiña y algunos muertos en el campo.

Una partida de tropa amadeista vino á Undurraga la semana pasada, y cambió algunos tiros con los carlistas, y llevó despues como prisioneros á tres paisanos que encontró en el monte trabajando, y al alcalde de este pueblo, sujeto respetable por muchos conceptos, atado fuertemente.

El alcalde, que dicen que sufrió otros malos tratamientos, fué puesto en libertad en Ubidea; no así los demás paisanos, los cuales continúan en la cárcel de Vitoria, no habiendo tomado nunca armas y siendo casados y padres de familia. Si los jefes llevan á los paisanos por hacer creer en las ciudades que llevan prisioneros de guerra, despues que satisfagan su vanidad, bien cruel por cierto, deben librarles, sin tenerlos dias y dias en la cárcel, á no ser que quieran preparar las cosas para que D. Amadeo, en su anunciado viaje, dé muestras de su magnanimidad, dando libertad á los inocentes.

Los soldados de Velasco eran en número de 150 á 170, porque ha sufrido una persecucion atroz, siempre en medio del triángulo, aunque siempre ha encontrado el vértice para la salida.

Nos escriben de Lérida con fecha de ayer:

«En esta provincia se nota una efervescencia extraordinaria. Las partidas carlistas crecen y se presentan cada dia más imponentes. En esta semana, despues de haber entrado en Solsona, lo han hecho, segun corre muy autorizado el rumor, en Berga, de donde no liagan los coches. Estos son los pasos del invicto Castellá. En esta han redoblado las guardias, por temor de que iba á entrar Tristany. Hoy dicen que están en el pueblo vecino de Castellet.»

Nos escriben de Trujillo el 5 de Julio:

«En este dia son conducidos y presos en estas cárceles diez y seis individuos, que con sus armas han sido presentados bajo palabra de honor, procedentes de la partida de Coreho, incluso este, solicitando indulto. Tambien se encuentra preso en dicha cárcel el Sr. Chiscano, enfermo y baldado de resultados del fuerte porrazo que sufrió cuando se exterminó su partida.

Si el Gobierno imitase en generosidad á los

carlistas, y ya que se presentan de buena fé en diese libertad, como lo hacen aquellos con los amadeistas, su crédito se resentiria ménos, y desde su punto de vista, adelantaria más.»

Ayer se recibió en Madrid la noticia de haberse alterado el órden público en Sevilla; segun parece, se presentaron la noche del viernes al frente de las casas consistoriales grupos numerosos de muchachos, y algunos hombres dando mueras á cierto elevado personaje extranjero, pidiendo la separacion del ayuntamiento y arrojando piedras sobre los cristales del edificio.

Dentro de este se encontraban los concejales sosteniendo un acalorado debate con algunos radicales, que querian obligarlos á limitar sus cargos en vista de la antipatia de que son objeto por parte del pueblo de Sevilla, merced á su procedencia sagastina. Los individuos que forman el municipio, con su presidente á la cabeza, se negaron constantemente, sosteniendo que sus poderes emanaban del sufragio universal, y que si el Gobierno queria tener un municipio adicto debía suspender el actual por una real órden.

Durante este debate, la guardia municipal tuvo que replegarse, y viéndose atacada, hizo algunos disparos, de los cuales resultaron algunos heridos.

En vista de esto, el gobernador tomó algunas disposiciones, y la guardia civil despejó la plaza, quedando, al ménos por entonces, calmado el tumulto.

El ayuntamiento, segun las últimas noticias, seguia empeñado en no dimitir, y los alborotadores en que dimitiera: ignoramos cómo se habrá arreglado este conflicto.

Esto, unido á la huelga de panaderos, que se presentó imponente el dia anterior, y á la noticia de que se trata de formar algunos batallones de voluntarios, ha hecho que ayer mismo hayan abandonado la poblacion muchas personas acomodadas.

Varios periódicos de Cataluña dicen que en la mañana del dia 4 hubo un combate cerca de Mataró. Como la Gaceta no ha dicho nada de este encuentro, puede creerse que el resultado no fué satisfactorio para el Gobierno.

La Lucha de Gerona dice que en la noche del 4 hubo alarma en aquella capital, por haberse presentado varios carlistas armados á un sereno, intimándole que no diera parte de que habia carlistas armados en la ciudad. El sereno, al fin, pudo avisar á las autoridades, que tomaron inmediatamente todas las disposiciones que pudieron, haciendo salir á la tropa en busca de los carlistas, que no encontraron. El diario gerundense termina su relato diciendo:

«Hemos oido varias versiones sobre el particular. Es una la que dejamos consignada, esto es, que los carlistas se apercibieron de las medidas que en su contra se estaban tomando y antes de sufrir un escarmiento, huyeron; es la otra, y nos parece la más acertada, á juzgar por nuestros informes particulares, que los carlistas que entraron en el barrio de la Rutilla fueron 10; que su objeto no fué otro que llevarse algunos jóvenes comprometidos á seguirles como segun voces se los llevaron, y que mientras esto sucedia, dos de los facciosos tuvieron y conservaron en su poder al sereno hasta el momento de la salida, en cuya hora fué este funcionario á dar parte á la casa capitular.»

El Irurac-bat da noticia de cuatro partidas en Vizcaya: La de Velasco, la de Goirena, la de Aspe y la de Chuchurro.

El Gobierno ha facultado á las autoridades de Vizcaya, por medio de una real órden, para que en vista del carácter de bandolerismo que tienen las nuevas partidas carlistas, los pueblos que no se opongan á las exacciones indemnicen á los que las sufran. En esta misma real órden se dice que el Gobierno adoptará medidas en extremo represivas y severas.

A consecuencia de esto, é interpretando con mucha latitud esta órden, el gobernador militar de Bilbao ha dispuesto que los pueblos situados sobre la vía férrea, faciliten y paguen los obreros necesarios.

El general en jefe, por otra parte, ha dispuesto que sean admitidos á indulto todos los carlistas que se presenten, aunque sea sin armas, y sin exceptuar á los jefes y oficiales.

A muchos y diversos comentarios ha dado margen la frase del Sr. Topete: «Nosotros estamos dispuestos á defender la actual monarquía en tanto que ella quiera ser defendida; pero la más sencilla interpretacion nos parece la siguiente: el Sr. Topete y los conservadores sagastinos que le aplaudieron, es-

tan persuadidos de que D. Amadeo trata de abdicar en tiempo oportuno. Los conservadores, pues, se comprometen á defender á don Amadeo mientras no llega la época de su abdicacion.

No es grande el compromiso.

Dice La Discusion que la tropa de algun cuartel de Sevilla simpatizaba con los revoltosos de la noche del viernes.

Esto seria grave.

A la hora en que cerramos la presente edicion no sabemos que ocurra ninguna novedad política.

La gente oficial ha estado hoy ocupada en la fiesta liberal del 7 de Julio. En San Isidro se han celebrado honras fúnebres por los que murieron en igual dia de 1822 defendiendo la Constitucion. La concurrencia no ha sido ni mucha ni notable. D. Amadeo se ha hecho esperar hasta las once. Doña María Victoria no ha asistido; tampoco el ministro de la guerra. Ha hecho la oracion fúnebre el liberal Presbítero D. Santos Lahoz. No hemos ido á oírle.

DIRECCION GENERAL DE RENTAS.

LOTERIAS.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 6 DE JULIO DE 1872.

Con 160,000 pesetas. 5750 Con 80,000 " 2810 Con 30,000 " 2713 Con 10,000 " 7514

Con 3,000 pesetas. 4105 4800 5564 7616 9963 10155 10979 11451 12126 13591 14064 14120 14687 15043 15217 15250

Con 600 pesetas. 45 47 48 54 58 76 79 123 228 274 290 327 384 457 572 573 590 612 663 701 709 754 839 894 920 926 942 988 989

1109 1120 1161 1233 1284 1289 1315 1318 1386 1388 1397 1400 1417 1536 1584 1711 1716 1785 1891 1922

2037 2063 2117 2312 2316 2330 2332 2383 2419 2457 2527 2620 2680 2703 2704 2736 2822 2856 2869 2976

3070 3087 3102 3103 3231 3360 3438 3444 3557 3607 3650 3673 3689 3706 3782 3792 3801 3814 3913 3918 3921 3925 3979

4025 4035 4052 4072 4107 4201 4313 4508 4710 4767 4830 4838 4887 4967 4996

5013 5025 5031 5058 5076 5225 5231 5250 5264 5281 5301 5424 5440 5443 5469 5476 5592 5629 5671 5685 5755 5832 5916

6037 6107 6122 6180 6266 6320 6333 6510 6635 6666 6679 6683 6684 6854 6896 6915 6978 6986 6999

7046 7084 7086 7143 7223 7308 7340 7401 7426 7537 7551 7558 7581 7624 7669 7687 7804 7857 7881 7948 7983

8009 8059 8076 8095 8168 8173 8313 8331 8466 8489 8519 8597 8615 8639 8724 8745 8752 8786 8828 8853 8892 8936 8967

9033 9058 9109 9119 9157 9256 9289 9423 9494 9549 9588 9607 9624 9632 9659 9696 9711 9727 9761 9776 9819 9826 9878 9879 9901 9960

10038 10042 10043 10044 10047 10048 10119 10202 10207 10240 10323 10340 10356 10388 10396 10503 10523 10536 10640 10642 10656 10683 10684 10735 10777 10814 10823 10855 10931 10935

11037 11074 11126 11140 11176 11189 11231 11241 11258 11267 11337 11357 11395 11455 11489 11504 11551 11570 11614 11662 11717 11718 11724 11773 11824 11862

12000 12031 12033 12094 12112 12134 12148 12163 12181 12210 12211 12286 12311 12345 12351 12855 12407 12413 12465 12466 12488 12498 12515 12626

12691 12699 12650 12705 12712 12748 12763 12767 12601 12817 12904 12914 12971 12987

13120 13127 13215 13217 13315 13367 13389 13428 13460 13462 13613 13630 13676 13692 13719 13777 13779 13781 13800 13804 13843 13967 13991

14006 14015 14142 14187 14208 14232 14243 14325 14348 14388 14402 14432 14517 14522 14546 14566 14567 14571 14718 14719 14753 14841 14859 14871 14927 14928 14997

15026 15027 15034 15154 15165 15199 15210 15237 15261 15300 15321 15333 15341 15344 15346 15432 15450 15493 15495 15502 15515 15545 15553 15582 15587 15608 15637 15638 15686 15749 15758 15766 15789 15816 15833 15891 15893

15899

Con 400 pesetas. 57 151 200 247 305 310 393 394 500 597 622 629 640 779 840 851 883

1008 1040 1052 1077 1091 1093 1156 1182 1222 1272 1277 1290 1296 1306 1343 1367 1471 1485 1523 1546 1580 1779 1784 1837 1859 1897

2055 2062 2074 2103 2135 2223 2264 2327 2401 2418 2444 2534 2539 2573 2582 2632 2702 2749 2760 2821 2835 2858 2861 2962 2972 2991

3009 3036 3084 3099 3130 3133 3147 3223 3303 3380 3534 3599 3579 3604 3622 3665 3725 3734 3787 3862 3991

4019 4039 4043 4067 4103 4226 4264 4280 4343 4367 4387 4431 4455 4538 4817 4888 4958 4978

5136 5186 5217 5290 5327 5402 5429 5493 5559 5576 5636 5666 5667 5691 5696 5728 5738 5773 5818 5819 5891

6019 6129 6183 6196 6249 6257 6292 6300 6312 6453 6566 6626 6628 6641 6654 6834 6879 6886 6888 6924 6940 6965

7096 7231 7239 7267 7318 7372 7381 7449 7454 7463 7478 7488 7496 7597 7605 7608 7610 7699 7796 7808 7817 7959 7971

8242 8277 8370 8402 8407 8403 8514 8525 8538 8545 8593 8610 8683 8781 8937 8944 8992 8994

9000 9009 9083 9192 9296 9253 9271 9307 9308 9321 9337 9355 9389 9407 9440 9476 9499 9517 9524 9547 9552 9609 9631 9661 9674 9734 9754 9755 9770 9798 9890 9979 9984

10081 10165 10170 10174 10244 10319 10450 10534 10590 10658 10662 10697 10717 10731 10787 10792 10837 10850 10897 10917 10930 10985

11003 11099 11100 11121 11203 11233 11294 11308 11320 11334 11350 11443 11540 11547 11583 11645 11652 11654 11699 11700 11808 11873 11883 11974 11977 11997

12057 12095 12136 12137 12164 12281 12308 12349 12383 12420 12525 12541 12567 12683 12685 12688 12793 12794 12804 12826 12869 12880 12897 12981

13056 13147 13161 13163 13233 13296 13267 13316 13345 13382 13384 13390 13439 13464 13465 13566 13670 13770 13886 13947 13999

14022 14138 14165 14199 14201 14214 14215 14224 14236 14238 14237 14244 14328 14340 14397 14414 14473 14485 14506 14509 14512 14549 14629 14663 14700 14747 14766 14863 14932 14937 14966 14972 14975 14993

15031 15097 15106 15134 15167 15171 15260 15282 15287 15322 15361 15394 15404 15523 15558 15589 15676 15743 15797 15830 15831 15889 15897 15921 15924 15973 15981 15990

16057 16095 16106 16134 16167 16171 16260 16282 16287 16322 16361 16394 16404 16523 16558 16589 16676 16743 16797 16830 16831 16889 16897 16921 16924 16973 16981 16990

17057 17095 17106 17134 17167 17171 17260 17282 17287 17322 17361 17394 17404 17523 17558 17589 17676 17743 17797 17830 17831 17889 17897 17921 17924 17973 17981 17990

18057 18095 18106 18134 18167 18171 18260 18282 18287 18322 18361 18394 18404 18523 18558 18589 18676 18743 18797 18830 18831 18889 18897 18921 18924 18973 18981 18990

19057 19095 19106 19134 19167 19171 19260 19282 19287 19322 19361 19394 19404 19523 19558 19589 19676 19743 19797 19830 19831 19889 19897 19921 19924 19973 19981 19990

20057 20095 20106 20134 20167 20171 20260 20282 20287 20322 20361 20394 20404 20523 20558 20589 20676 20743 20797 20830 20831 20889 20897 20921 20924 20973 20981 20990

21057 21095 21106 21134 21167 21171 21260 21282 21287 21322 21361 21394 21404 21523 21558 21589 21676 21743 21797 21830 21831 21889 21897 21921 21924 21973 21981 21990

22057 22095 22106 22134 22167 22171 22260 22282 22287 22322 22361 22394 22404 22523 22558 22589 22676 22743 22797 22830 22831 22889 22897 22921 22924 22973 22981 22990

23057 23095 23106 23134 23167 23171 23260 23282 23287 23322 23361 23394 23404 23523 23558 23589 23676 23743 23797 23830 23831 23889 23897 23921 23924 23973 23981 23990

24057 24095 24106 24134 24167 24171 24260 24282 24287 24322 24361 24394 24404 24523 24558 24589 24676 24743 24797 24830 24831 24889 24897 24921 24924 24973 24981 24990

25057 25095 25106 25134 25167 25171 25260 25282 25287 25322 25361 25394 25404 25523 25558 25589 25676 25743 25797 25830 25831 25889 25897 25921 25924 25973 25981 25990

26057 26095 26106 26134 26167 26171 26260 26282 26287 26322 26361 26394 26404 26523 26558 26589 26676 26743 26797 26830 26831 26889 26897 26921 26924 26973 26981 26990

27057 27095 27106 27134 27167 27171 27260 27282 27287 27322 27361 27394 27404 27523 27558 27589 27676 27743 27797 27830 27831 27889 27897 27921 27924 27973 27981 27990